

## El Mensaje de Navidad del Obispo Provenzano

23 de diciembre de 2024

Al llegar al final del Adviento y acercarnos al comienzo de la temporada navideña, me sorprende el hecho de que durante más de un mes, a nuestro alrededor en tiendas, hogares y vecindarios, casi en cualquier lugar al que vayáis, se celebra la Navidad y la gente está inmersa por completo en la temporada. Siempre me recuerda que necesito volver a algunos de los fundamentos de nuestra fe. Y quiero compartir con vosotros algunas palabras del prólogo del Evangelio según San Juan. "En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Recuerdo esas palabras a menudo, en especial cuando se acerca la temporada navideña, porque se vuelve tan evidente para muchos que la idea de que la Navidad es parte de una temporada de dar regalos, de darse a uno mismo, de, a veces, autosacrificio. Es un momento en el que prestamos mucha atención a las personas que nos rodean y, en particular, a aquellos que están necesitados.

En todas las imágenes que experimentamos durante más de un mes antes de que llegue la Navidad, que nos recuerdan que la Navidad ya llega, podemos dejarnos llevar por las luces y todas las decoraciones y las imágenes de lo que llegamos a entender como las celebraciones seculares de la Navidad. Pero luego llega el momento para que nosotros recordemos por qué celebramos esta gran fiesta, por qué la Fiesta de la Encarnación es tan importante. Y de nuevo, uso las palabras del Evangelio de San Juan. "Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Qué gran regalo nos ha dado Dios. Qué oportunidad para que participemos en ese mismo tipo de entrega.

La celebración de la Encarnación nos da la oportunidad de reconocer que la Navidad es todos los días. Todos los días de nuestras vidas donde se nos da la oportunidad de encarnar el amor de Dios dado a nosotros en Jesucristo cuando se nos ofrece la oportunidad día tras día, ya sea con decoraciones, árboles y villancicos, y celebraciones familiares o no. De hecho, nuestro llamado como pueblo de Dios, la Iglesia, es celebrar el amor encarnado en las vidas de las personas con quienes vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser.

Y así, hermanas y hermanos, os invito en esta temporada navideña a ser el amor encarnado de Dios en las vidas de las personas a vuestro alrededor. Compartid vuestra fe, compartid vuestra alegría, compartid vuestras penas y vuestros miedos. Sed reales y tangibles con los demás en vuestra expresión de amor y preocupación por los demás. Y de hecho, llevad el amor de Jesucristo a las vidas de las

**The Right Reverend Lawrence C. Provenzano, Bishop**

36 Cathedral Avenue, Garden City, NY 11530 | Office: 516-248-4800 | Fax: 516-877-1349 | [dioceseli.org](http://dioceseli.org)

personas a vuestro alrededor, en vuestro vecindario, vuestra escuela, vuestro lugar de trabajo, en vuestra Iglesia. Veréis, la Navidad, como un evento histórico, el nacimiento de Jesús, es un momento para que nosotros enfoquemos nuestra atención y luego lo llevemos más allá a cada día de nuestras vidas mientras celebramos el amor encarnado con las personas a nuestro alrededor.

Y así, el llamado para esta temporada navideña, hermanos y hermanas, es ser el amor de Cristo en el mundo, ser ese regalo que se da a cada persona. Esforzaos de la misma manera en que os esforzáis para comprar ese regalo perfecto, para ser ese regalo perfecto en las vidas de las personas a vuestro alrededor. Veréis, si lo habéis notado o no, el mundo a nuestro alrededor necesita el amor de Cristo. Y solo puede llegar a cada persona a través de otra persona que comparta y manifieste ese amor con ellos cada día. Hermanos y hermanas, tened una Navidad alegre y santa. Permitid que se extienda el amor de Cristo por todos los lugares en los que os encontréis. Y a medida que nos acercamos a la celebración de un nuevo año, llevad ese amor de Cristo con vosotros en este nuevo año mientras celebramos como el pueblo de Dios.

Feliz y alegre Navidad, y un bendito y santo año nuevo.

A handwritten signature in black ink, reading "Lawrence C. Provenzano". The signature is written in a cursive, flowing style.

El Reverendísimo Lawrence C. Provenzano  
*Obispo de Long Island*

**El Reverendísimo Lawrence C. Provenzano, Obispo**

36 Cathedral Avenue, Garden City, NY 11530 | Oficina: 516-248-4800 | Fax: 516-877-1349 | [dioceseli.org](http://dioceseli.org)